

Domingo FLETCHER VALLS\*  
Luciano PÉREZ VILATELA\*

## DOS TEXTOS CELTIBÉRICOS DE PROCEDENCIA DESCONOCIDA

Por gentileza de D. José Manuel Gironés Guillén hemos conocido y podido estudiar dos textos en escritura ibérica, de procedencia desconocida, pero que, por su contenido, corresponden a territorio celtibérico.

De ambos hacemos una breve descripción y comentario, con el propósito de darlos a conocer lo más pronto posible, reservando para una nueva publicación ampliar los comentarios que ahora hacemos con el exclusivo objeto de encuadrar estas dos piezas en el marco que les corresponde.

### TEXTO I

Pequeña pieza de bronce, de forma sensiblemente cuadrangular, de 19 mm y 18 mm de lado, y un espesor de 5 mm, medidas todas ellas aproximadas. Una cavidad central circular, que no llega a atravesar la pieza, sirve de separación de las dos líneas de escritura de que consta el texto que, con un total de once signos, ocupa una sola cara (fig. 1, A; lám. I, A).

El texto de la primera línea es:

Λ Ε Ψ Ν Δ

L E T O N D U

Letondu corresponde a un nombre propio, bien conocido en la epigrafía celtibérica. En este caso se encuentra en nominativo, como también se encuentran los seis del bronce Botorrita IB; en la estela de Ibiza se nos presenta en genitivo del singular LETONDUNOŚ y en la *Tabula Contrebiensis*, en genitivo del singular LETONDONIS.

Su área de dispersión es propiamente la celtibérica, aunque pueda aparecer esporádicamente en otras zonas.

\* Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación de Valencia.

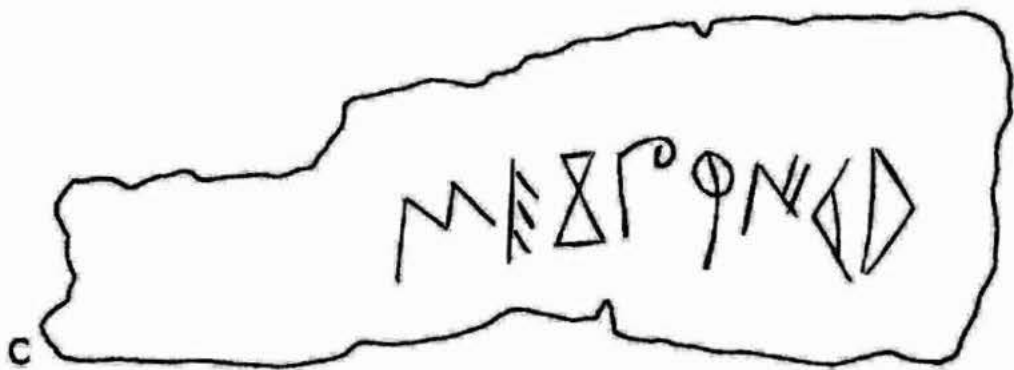
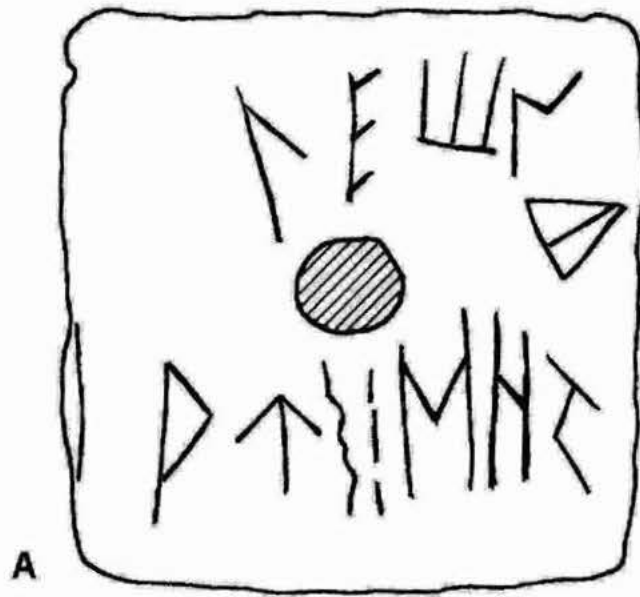


Fig. 1

El texto de la segunda línea está dividido en dos segmentos. Ofrece algunas dificultades de lectura por el fuerte desgaste de la superficie del bronce, siendo nuestra interpretación:

$\text{P} \uparrow \xi \text{ ; } \text{M H} \xi$   
 A U S    Š O S

El Pr. Untermann nos indica (su carta del 11/6/93) que AUS no puede ser sino la abreviatura de una palabra más larga, recordando el AUSAREŠ del bronce de Dallas, el AUSUETICOBOS de una vasija de Caminreal y el verbo AUSETI del bronce de Botorrita IA.

La segunda parte de esta línea, ŠOS, la encontramos bien delimitada entre puntos al final de la línea segunda de Botorrita IA, constituyendo una unidad independiente, como en las monedas de AREIKORATIKOS, ŠOŠ, y de OILAUNIKOS, ŠOŠ (1).

Para Tovar es el nominativo singular de un demostrativo que también aparece en Botorrita I, en dativo: ŠOMUI (2).

Lejeune lee en Botorrita IA ŠOŠAUCU, uniendo en un sólo vocablo ŠOŠ y AUCU, que están claramente separados por unos puntos (3).

Lo mismo leen De Hoz y Michelena, pero añadiendo, además, otro -CU, es decir ŠOŠAUCU-CU, y concretan que «nada se nos alcanza sobre su función» (4).

#### COMENTARIO

**LETONDU:** Nos hallamos ante uno de los nombres más característicos de la Celtiberia Citerior (aragonesa). En realidad es, junto con LUBBOS, el que más se repite en la Celtiberia oriental.

En Botorrita I aparece seis veces en la cara B (B-1, 3, 5, 7, 8 y 9) (5). En el aún inédito Botorrita II vuelve a aparecer, pero aún no se ha contabilizado el número de menciones (comunicación oral del Pr. Untermann). En todas las ocasiones figura como LETONDU, como nominativo singular de un onomástico.

En alfabeto y lengua latina aparece un LETONDO, en el bronce de Contrebia Balaisca (o Belaisca), como uno de los jueces contrebienses. Fatás (6) nos recuerda que una inscripción desaparecida de Calatayud y «secularmente mal leída», debía contener un LETOND... que también se llamaba MANDICUS, característicamente hispanocelta.

En la estela funeraria celtibérica procedente de Ibiza aparece en la forma gen. sin. LETONDUNOŠ (7); el nombre personal en nominativo singular sería LETONDU, de la misma forma que ABULO (nom.)/ABULOCUM (gen.); el onomástico que nos ocupa está en nom. sing. de un tema

(1) J. UNTERMANN: *Monumenta Linguarum Hispanicarum (MLH) I, I. Die Münzlegenden*. Wiesbaden, 1975, n.º A. 52, p. 264 s.; n.º A. 56, p. 271 s., con la bibliografía anterior, recogida exhaustivamente.

(2) A. BELTRÁN MARTÍNEZ y A. TOVAR: *Contrebia Belaisca (Botorríta, Zaragoza), I. El bronce con alfabeto «ibérico» de Botorríta*. Zaragoza, 1982, p. 70, lin. A-7 y p. 63, lin. A-2, šos y referencia al šomui de A-7, etc.

(3) M. LEJEUNE: La grande inscription celtibère de Botorríta. *Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, París, 1973, p. 622 s.

(4) J. DE HOZ y L. MICHELENA: *La inscripción celtibérica de Botorríta*. Salamanca, 1974, p. 78.

(5) BELTRÁN MARTÍNEZ y TOVAR: *Op. cit.* nota 2, cara B-1, lin. 3, 5, 7, 8 y 9.

(6) G. FATÁS: *Contrebia Belaisca (Botorríta, Zaragoza) II. Tabula Contrebiensis*. Zaragoza, 1980, p. 93-94.

(7) P. BELTRÁN VILLAGRASA: La estela ibérica de Ibiza. I *CNArq*, ed. Cartagena, 1952, p. 209 s.

en consonante (8). La forma latina equivalente es LETONDO, con un gen. sing. LETONDONIS, como encontramos en la citada *T. Contrebiensis*.

LETONDU, en nuestra opinión es un antropónimo formado a partir de la raíz indogermánica \*Plat- (*plād-*), *plāt-*, *plōt*, *pl<sup>a</sup>t-*, 'ancho y llano', 'extender', con grado cero en la \*p- inicial como es tendencia generalizada en celta, que en Hispania se cumple intensamente en celtibérico, avanzando progresivamente hacia el dominio lusitano occidental, pasando por la forma intermedia \*bl- documentada en el s. I a.C. en BLETISAMA, hoy Ledesma (Salamanca) (9). La tendencia fricativa de las lenguas germánicas les lleva a \*p- = /f/ con expresión *v* como el medio altoalemán *vluoder* 'plati-ja' y con nasalización en el medio altoalemán y holandés *flunder* idem (10). Esta nasalización unida a la pérdida de p- son las pautas etimológicas que condicionan la formación celtibérica LETONDU, o sea 'El ancho' (hoy diríamos 'El macizo' o 'El grandullón').

AUS: La forma del tercer signo es algo rara. Existe la posibilidad de que pudiera ser un trazo vertical vacilante, es decir, un /ba/ ibérico, pero no lo creemos probable.

AUS es posiblemente una abreviatura, de un onomástico que, por su posición en la frase, correspondería al del progenitor de LETONDU, en cuyo caso habríamos de completar AUSOS, en genitivo, suponiendo un tema en consonante, que es lo único que parece viable; pero esta propuesta presenta un grave inconveniente, pues ni el celtibérico *Ausu*, ni su forma latinizada *Ausus*, aparecen como onomásticos en la Celtiberia. Los más parecidos son el *Auscus* (CIL II 5813) de S. Esteban de Gormaz, que se repite en Hontoria de la Cantera (Burgos); *Ausesis* de Cádiz; *Ausinos* de Iruña (Veleia), en Álava (CIL II 5817), que Albertos (11) relaciona con \*us / ous, 'oído' o con \*Aues, 'brillar', y Silgo (comunicación oral) con el \*Aus, 'cavar', de acuerdo con Pokorny (12).

Otra posibilidad sería considerarla una abreviatura de una magistratura celtibérica —en nuestra opinión— mencionada en dos ocasiones en la cara B del recientemente publicado bronce celtibérico «feś», *Ausafeś* (líneas 3 y 7) (13), posibilidad que ya sugiriera el Pr. Untermann, por carta anteriormente citada. De esta manera se resolvería también el esgrafiado ŚOS.

ŚOS: Nos recuerda el Śos en las cecas celtibéricas anteriormente citadas. Vallejo (14) opinaba que se trataba de una ligazón entre una s inicial y la abreviatura del etnónimo representada por -os. Lejeune (15) las considera abreviaturas de un nominativo plural, y para Untermann, el ŚOS que aquí estudiamos sería una palabra inidentificable (s.c. citada). De identificarse con la voz que figura en las acuñaciones, podríamos deducir que tal palabra no se refiere a una cuestión numismática pura.

El ŚOS (MNS) de Botorrita, idéntico al nuestro (MNS) no parece ser la misma palabra que el de las monedas (MNM), y debe considerarse como nominativo del singular del demostrativo

(8) J. UNTERMANN: Die Endung des Genitiv singularis der -o- Stämme im keltiberischen. *Beiträge zur Indogermanistik und keltologie Julius Pokorny zum 80 Geburtstag gewidmet. Innsbrücker Beiträge zur kulturwissenschaft*, 13, Innsbruck (Innsbruck), p. 281-288.

(9) Plut. *Quaest. Rom.* 83.

(10) A. WALDE y J. POKORNY: *Vergleichende Wörterbuch des indogermanischen Sprachen*. Berlin, 1928 s., vol. II, 93.

(11) M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT: *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca, 1966, p. 46.

(12) J. POKORNY: *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch (IEW)*. Berna, 1959 (reimpr., Stuttgart, 1989), p. 90.

(13) F. BURILLO MOZOTA: Un nuevo texto celtibérico: el bronce feś. *Kalathos*, 9-10, Teruel, 1990, p. 313 s.

(14) J. VALLEJO: El signo S (M) en las monedas ibéricas. *AEspA*, 21, Madrid, 1948, p. 78.

(15) M. LEJEUNE: *Celtiberica*. Acta Salmanticensia, Salamanca, 1955, p. 64.

celtibérico (16), pero en nuestra pieza un demostrativo parece estar fuera de lugar, por lo que debe tratarse de una aposición al onomástico, probablemente una magistratura abreviada.

De esta planchuela de bronce las únicas conclusiones que sacamos, de momento, son que por su contenido es pieza inequívocamente de procedencia del territorio celtibérico y que el nombre del propietario o a quien iba destinada la oferta, etc., era LETONDU, pero ignoramos la finalidad de la misma.

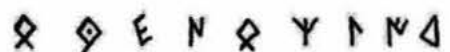
## TEXTO II

Planchuela del mayor interés, no sólo por estar grabada sobre lámina de plomo, lo que no es normal en el área celtibérica, sino también porque el texto de una de sus caras viene a aclarar las dudas de la lectura de la téssera en forma de perfil de cabeza de toro, conservada en el M.A.N.

Es una pequeña lámina de plomo, de unos 77 mm de longitud por unos 30 mm de anchura máxima, estando escrita por ambas caras, que describimos a continuación.

### CARA A (fig 1, B; lám. II, A)

Sus nueve signos se extienden a todo lo largo de la lámina. Con letras de factura irregular y dudosa lectura, en parte por el deterioro de la superficie del plomo y de algunos de sus signos. Su lectura podría ser:

  
 BE KU E N BE TI L I R

El primer signo, BE (⊠) ha sufrido gran desgaste a causa de estar situado justo en el lomo formado por el arrollamiento del plomo, ocasionando su casi desaparición, hasta el extremo de que en una primera lectura se omitió. También es de confusa lectura el signo ocho, I (⌘), por coincidir sobre él varios trazos, posibles restos de algún texto anterior, y un golpe que, igualmente, contribuye a enmascararlo; todo ello hace que la lectura que damos pudiera ser rectificad y fuera, en realidad, una ↑.

Al final se ve otro signo, E, muy diluido, que toca en su base con la del signo nueve; tanto por su posición como por lo tenue del trazo, no lo consideramos como parte integrante del letrero que estamos reseñando, sino más bien como resto de un texto anterior.

### COMENTARIO

De acuerdo con nuestra lectura, el texto podría segmentarse en BEKUEN-BETILIR o BETILIRE, caso de aceptarse el signo E como formando parte de este letrero.

Para BEKUEN- nos ofrecen paralelos los textos ibéricos: BEKUEERE (⌘⊠⌘⌘⌘), de Sagunto 14; BEKUN- (⊠⊠N-) de Pico de los Ajos ID; BEKUENTIKO (⌘⊠⌘N⌘⌘) de Pech Maho,

(16) BELTRÁN MARTÍNEZ y TOVAR: *Op. cit.* nota 2, p. 63.

del que los Profs. Solier y Barboteau dicen: «Hasta el momento actual, ningún otro término comparable se ha registrado en el repertorio de la lengua ibérica» (17).

Si admitimos que BEKO puede ser variante de BEKU podríamos citar el BEKON (𐤁𐤆𐤏𐤍) de Sagunto 11; el BEKONKINE (𐤁𐤆𐤏𐤍𐤏𐤏𐤍) de Pico de los Ajos 11B; el BEKONILDUN (𐤁𐤆𐤏𐤍𐤏𐤏𐤍𐤏𐤏𐤍) de Enguera IA (con la rectificación de lectura del tercer signo que, a todas luces, es un error del escriba grabando -𐤏 en lugar de 𐤏); el BEKONILTIR (𐤁𐤆𐤏𐤍𐤏𐤏𐤍𐤏𐤏𐤍) de Liria LXII, etc. (18).

Todos estos paralelos citados parecen orientarnos más hacia una procedencia ibérica que a un origen celtibérico; pero el segmento -KUE- nos acerca al KUE-KUE del bronce «rés»; al KUELIO-KOŠ (𐤏𐤏𐤏𐤏𐤏𐤏) de las monedas de Velia (19) y al -KUE de Botorríta I, considerado como conjunción enclítica (20).

Para el Pr. Untermann, KUEN podría ser una forma de pronombre interrogativo relativo, y BETILIR un verbo, «pero hay que contar con la posibilidad de que toda la secuencia de letras sea una sola palabra» (s.c. 14-6-93).

El segundo segmento en que hemos dividido el texto, es decir BETILIR, vuelve a relacionarnos con el habla ibérica más que con la celtibérica. Así, tenemos -BETIN- (𐤁𐤏𐤏𐤏𐤏𐤏) en Pujol de Gasset; BETIKA (𐤁𐤏𐤏𐤏) en Pech Maho 2, etc., y en finales, el -LIR (𐤏𐤏𐤏𐤏𐤏) de So-laig IA; no extendiéndonos más en la búsqueda de paralelos.

#### CARA B (fig. 1, C; lám. II, B)

El texto, con un total de ocho signos, ocupa dos terceras partes de la longitud de la planchuela, quedando libre de escritura el tercio izquierdo.

Las letras son de trazo muy somero, ofreciendo pocas dificultades su lectura que, según nosotros, es:

M E X P O M A D

Š E KO BI R I KE A

lectura coincidente con la que diera Gómez-Moreno de la téssera de bronce del M.A.N. (lám. I, B), que acabamos de citar (21). De distinta manera fue leída por otros autores, pero aceptan la de Gómez-Moreno: Tovar, quien cree que se trata de un étnico femenino (22), M. Almagro (23),

(17) Y. SOLIER y H. BARBOTEAU: Découverte de nouveaux plombs, écrits en ibère, dans la région de Narbonne. *Revue Archéologique de Narbonnaise*, 21, Montpellier, 1988, p. 64, plomb n.º 6, lin. 4/5, p. 66, 70, n.º 10.

(18) Estos textos completos pueden consultarse en D. FLETCHER VALLS: *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*. T.V. del S.I.P., n.º 81, Valencia, 1985; J. UNTERMANN: *Monumenta Linguarum Hispaniarum. Band III. Die ibe-rische Inschriften aus Spanien. 2. Die Inschriften*. Wiesbaden, 1990.

(19) UNTERMANN: *MLH* I, 1, *Op. cit.* nota 1, n.º A. 54, p. 269 s.

(20) DE HOZ y MICHELENA: *Op. cit.* nota 4, p. 31, 40 s., 65 s., 78, 83.

(21) M. GÓMEZ MORENO: *Misceláneas. Primera serie. La Antigüedad*. Madrid, 1949, p. 311, n.º 85=E. HÜBNER: *Monumenta Linguae Ibericae*. Berlín, 1983, n.º XL, p. 174, mal transcrita en su final (en éste).

(22) A. TOVAR: *Estudios sobre primitivas lenguas hispánicas*. Buenos Aires, 1949, p. 38, 170 y sobre todo 200, *passim*.

(23) M. ALMAGRO BASCH: Tres tésseras celtibéricas de bronce de la región de Saelices (Cuenca). En *Homenaje a Con-chita Fernández-Chicarro*, Madrid, 1982, p. 202-204 principalm.; fig. A-b; lám. II-A.

L. Michelena (24), etc. Para Schmoll ofrecía una grafía anómala el final -KEA, por creer que debería ser -KA (25). Untermann, al hacer referencia a esta téssera del M.A.N., lee SEKOBIRIKIA, considerando ésta más correcta que la de SEKOBIRIKEA. De Hoz leyó, inexplicablemente ŠEKO-BIRIKIA con —i— (26).

## COMENTARIO

Es la primera vez que hallamos la forma SEKOBIRIKEA escrita sobre plomo.

La pronunciación correcta de esta palabra fue SEGOBRIGEA debido a la imposibilidad del signario ibérico de formar sílabas trabadas y concretamente las que lo son con *muta cum liquida* en medio como es el caso de forma que se redonda anticipadamente la vocal final de la sílaba —i—, de —bri— en el signo silábico, bifonemático anterior, produciendo —bi-ri— en apariencia, pero leyéndose realmente —bri—. SEGOBIRICEA o SEGOBRICEA, pues así debió pronunciarse, es una forma secundaria, derivada de los adjetivos celtibéricos en -ka contracto.

Tovar (27) admite, siguiendo a Gómez-Moreno, que la téssera del M.A.N. tiene relación con «el nombre de una de las ciudades llamadas Segobriga» y opinaba que era un «documento acreditativo del título de huésped conferido al portador y sus descendientes por parte de esta ciudad», en lo que estamos de acuerdo. Añade que debería traducir como (*tessera*) *Segobrigensis*, lo cual es impecable, aunque también podría entenderse el sustantivo omitido como (*hospitium*) *Segobrigense*. Desde luego, los paralelos nos llevan en la dirección apuntada por Tovar, pero aún no conocemos la mentalidad celtibérica a este respecto: si será sociológicamente más correcto referirse a la «tése-  
ra» o al «hospicio» o secundariamente «amistad».

A la vista del texto que ahora damos a conocer, creemos que la lectura SEKOBIRIKEA dada por Gómez-Moreno a la téssera del M.A.N. es correcta.

El étimo celta SEG- abunda en Hispania, incluyendo la zona ibérica. Procede del indoeuropeo *seǵh-*, *seǵhi-*, *seǵhu-*, 'aguantarse', 'detener', 'contener', de donde *seǵhos* (*neutro*) 'victoria', *seǵhu-ro-* 'victorioso' (28).

En Hispania tenemos *Saiganthe*, en carta sobre plomo, de *Emporion*, acaso la misma Sagunto, *Segestica* en la Hispania Ulterior; el *pagus Gallorum et Segardinensium* en Gallur (Zaragoza); *Segeda* en el valle del Jalón, capital de los belos (Belmonte?, Zaragoza), topónimo que pasó a la Beturia céltica rebautizada *Segida Restituta Iulia*, Cala (Huelva) y *Segida Augurina* (Zafra?, Badajoz); una *Segisa* entre los bastetanos del SE, probablemente Cieza; *Segisama Iulia* y *Segisamo* (Sasamón, Burgos) en el *conventus Cluniensis*; *Segisama Bracara* en el mismo *conventus*; *Segisamunculum* entre los autrigones (Cerezo del Riótiron?); *Segobriga caput Celtiberiae* en Saelices (Cuenca) y/o Segorbe (Castellón); *Segontia* (Sigüenza, Guadalajara); *Segontia Lanka* entre los pelendones; *Segontia* cerca de *Caesaraugusta*; las dos *Segontia Paramica*, una de las cuales pudiera ser «Cigüenza del Páramo», cerca de Villarcayo (Burgos), aunque ésta quedaba entre autrigones y cántabros; *Segovia*, la her-

(24) L. MICHELENA en id. y DE HOZ: *Op. cit.* nota 4, p. 61; más recientemente, De Hoz ha rectificado esta lectura, vid. nota 26.

(25) U. SCHMOLL: *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*. Wiesbaden, 1959, p. 39, n. 2 y 40 n. 1.

(26) J. DE HOZ: La epigrafía celtibérica. *Epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza, 1986, p. 69.

(27) TOVAR: *Op. cit.* nota 22, p. 39, 170, 200.

(28) POKORNY: *IEW*, *Op. cit.* nota 12, p. 888 s.

mosa ciudad castellana y su homónima cerca de la confluencia del Genil con el Guadalquivir, quizá en «Isla del Castillo».

Los onomásticos en *Seg-* son igualmente abundantes (29).

Los derivados toponímicos románicos abundan en la región valenciana (Segura, Segart, Vall de Segó, Segorbe, tal vez Sagunto, etc.).

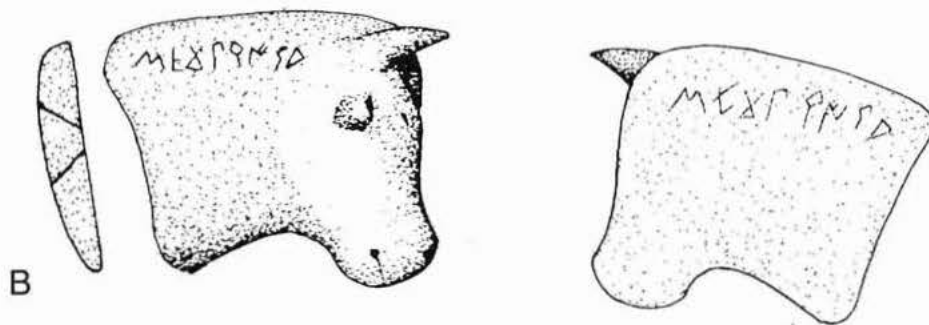
---

(29) ALBERTOS: *Op. cit.* nota 11, p. 201-203.





A



B

Lám. I.- B: tésera de ŠEKOBIRIKEA del M.A.N., según Almagro Basch.



A



B

Lám. II